

FICHA INFORMATIVA GESTIÓN DE RESIDUOS DE LA COVID-19

Estas fichas informativas se alinean con la Resolución 8 sobre la gestión racional de productos químicos y residuos, y la Resolución 7 sobre gestión ambientalmente racional de los residuos, de la Cuarta Asamblea de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.



COVID-19
RESPUESTA

ONU
programa para el
medio ambiente

1

Introducción a la gestión de los residuos de la COVID-19

NO A LOS VERTIDOS INCONTROLADOS, NO A LA QUEMA A CIELO ABIERTO

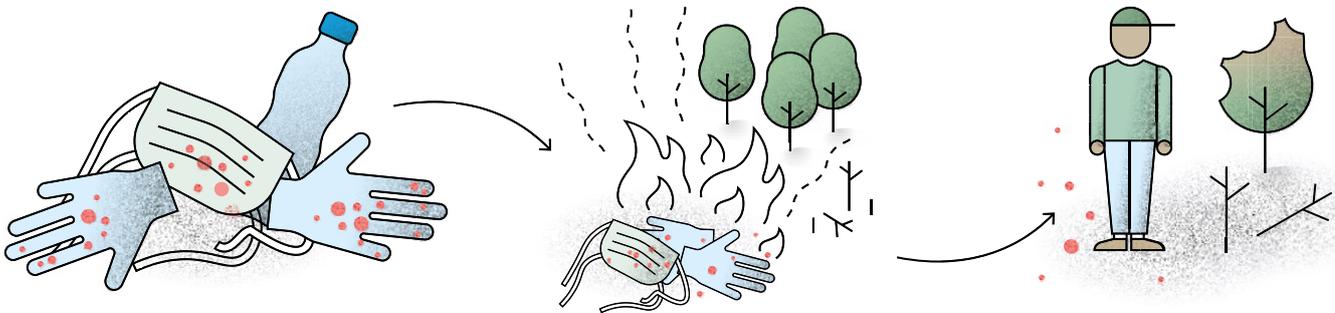
Proteger el medio ambiente y nuestra salud

Para mayor información visitar unep.org/es o contactar a **Kevin Helps** (Jefe, Unidad GEF, Subdivisión de Químicos y Salud, PNUMA) kevin.helps@un.org

“Nuestra respuesta es ayudar a los Estados Miembros a hacer frente a los desafíos inmediatos de la emergencia sanitaria, como el fortalecimiento de los sistemas de gestión de residuos.”

Inger Andersen, Directora Ejecutiva del PNUMA.

El problema



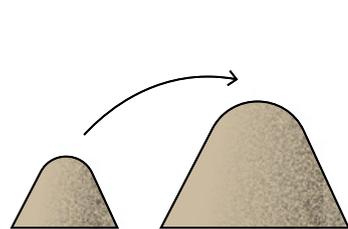
En respuesta a la COVID-19, los hospitales, las instalaciones de atención médica y las personas producen más residuos de lo habitual, incluyendo **máscaras, guantes, batas y otros equipos de protección** que podrían infectarse con el virus. También se está produciendo un gran aumento en la cantidad de plásticos de un solo uso.

Cuando no se manejan adecuadamente, los residuos médicos infectados pueden estar sujetos a **vertidos incontrolados**, lo que conlleva riesgos para la salud pública, y la **quema a cielo abierto o incineración incontrolada**, con la liberación de toxinas hacia el medio ambiente y la transmisión secundaria de enfermedades a los humanos. Otros residuos pueden llegar a fuentes de agua y aumentar la contaminación fluvial y marina.

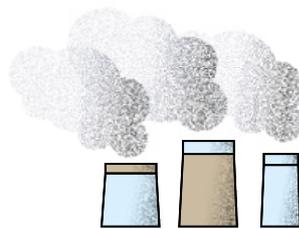
Estas prácticas **no respetan las [directrices de la OMS sobre el tratamiento de residuos infecciosos y punzantes de los establecimientos de salud](#), ni los requisitos de los [Convenios de Basilea, Rotterdam y Estocolmo](#) que protegen la salud humana y el medio ambiente de los productos químicos y los residuos peligrosos.**

El desafío

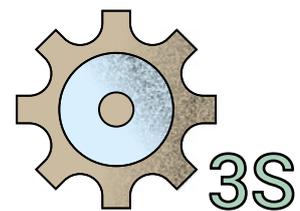
Siempre que sea posible, los países deberían controlar los residuos de la COVID-19 maximizando el uso de soluciones de gestión de residuos disponibles, y al mismo tiempo, tratar de evitar posibles impactos a largo plazo en el medio ambiente. Para ello, es necesario:



1 Gestionar el aumento de la generación de residuos maximizando el uso de las instalaciones existentes.



2 Asegurar que las operaciones cumplan con los requisitos de emisiones y así evitar impactos secundarios en la salud.



3 En ausencia de tecnología apropiada, considerar la adopción de la metodología 3S y la adopción de soluciones temporales.

Respuesta del PNUMA

El PNUMA está trabajando en colaboración con los gobiernos, la OMS, el PNUD, el FMAM y ONGs para mitigar los efectos adversos sobre el medio ambiente a nivel mundial por el aumento de los residuos generados en respuesta a la crisis, mediante el control de las emisiones de productos químicos nocivos en la atmósfera, el suelo y el agua.

Respuesta a corto plazo

Inventario:



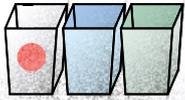
Los gobiernos elaboran una evaluación de su capacidad nacional de gestión de residuos para optimizar su utilización y adoptar soluciones provisionales durante la COVID-19. Esta acción evitará tanto la propagación de la contaminación como el aumento de la basura que llega al medio marino.

SAICM:



El PNUMA trabajará con los países para estudiar los impactos de las soluciones desinfectantes y de limpieza utilizadas para controlar la propagación de la COVID-19 en el medio ambiente en general, en conexión con las nuevas cuestiones normativas del SAICM.

Metodología 3S:



Clasificación, Segregación y Almacenamiento. Los residuos de la COVID-19 se separan de los residuos generales en el punto de generación. Luego, los residuos se almacenan para evaluar los volúmenes y permitir el desarrollo de una respuesta apropiada o solución temporal.



“Si los hogares y las empresas detienen masivamente la separación de los reciclables, el sistema de residuos en general se sobrecargará con un 30% a 50% más de material y correrá el riesgo de una falla en el sistema”

(ISWA, 2020)

Respuesta a largo plazo

Legislación:



Los modelos de legislación y la orientación sobre políticas ayudarán a los países a institucionalizar la respuesta a la crisis y proporcionarán una base legal para cualquier respuesta a los desafíos de la gestión de residuos.

Estrategias de gestión de residuos domiciliarios y médicos



La COVID-19 conducirá a un mayor consumo de productos de cuidado y protección personal, especialmente en países con pocas o sobrecargadas instalaciones de salud. Los países requerirán sistemas más robustos para la segregación, la recolección y el manejo, y las personas necesitarán orientación sobre cómo desechar de manera segura el equipo médico utilizado.

Economía circular:



La pandemia aumentará la producción y el consumo de equipos personales y médicos, a menudo de un solo uso y que contienen recursos valiosos como plásticos, algodón, metales y componentes electrónicos. El PNUMA ayudará a los países a maximizar la circularidad en el sector médico y ayudará a gestionar mejor los productos de un solo uso en el futuro.

EST, MTD y MPA



La metodología de Evaluación de la Sostenibilidad de Tecnologías (EST) ayudará a los tomadores de decisiones a elegir la Mejor Tecnología Disponible (MTD) para la segregación en origen y la disposición primaria, y para la destrucción de residuos o la recuperación de materiales. De esta manera, las Mejores Prácticas Ambientales (MPA) se pueden utilizar y compartir a nivel nacional. Los impactos futuros de desafíos similares se pueden manejar de una manera ambientalmente más adecuada, de acuerdo con el [Convenio de Estocolmo](#).

Calidad del aire y transporte:



La calidad del aire tiene un impacto en la salud humana y ambiental. Los países en una fase de recuperación posterior a la COVID-19 podrían gestionar los niveles de contaminación del aire no solo con soluciones de gestión de residuos y control de emisiones, sino también con opciones de transporte y movilidad eléctrica.

Áreas de estudio - evidencia futura

Infraestructura y capacidad - reconstruir mejor:

Debido a la baja inversión en infraestructura básica, los países en desarrollo no tienen acceso a tecnología moderna para tratar los residuos médicos contaminados. La irrupción de la COVID-19 debe verse como una advertencia de que se necesita urgentemente más infraestructura y capacidad básica, de acuerdo con los requisitos de los Acuerdos Multilaterales Ambientales pertinentes.

Estados frágiles y escenarios de desastres / conflictos:

En este caso, soluciones provisionales, como los incineradores fabricados localmente, junto con la metodología 3S, podrían considerarse para atender las necesidades a corto plazo de tratar los residuos de la COVID-19, y prevenir la transmisión posterior. Para garantizar que las soluciones no se utilicen con fines inapropiados y no tengan un impacto en el medio ambiente, deben ser temporales y retirarse inmediatamente una vez que se suprime la emergencia COVID-19.